

Transcripcions en espanyol i català

Informe Robinson

«Estamos en YouTube!»
«Informe Robinson»
«Movistar+»

Miguel Martínez:

Ahora sí, no resulta fácil alcanzar la magnitud de la figura de Amaya, lo que es.

Alberto Pérez:

Yo creo que ha crecido muchísimo este baloncesto. Que Amaya haya liderado eso y lo ha ayudado.

«No hay título en España que no haya ganado varias veces»

José Luis Sáez:

Una de las primeras que creyó que era posible el poder conseguir cualquier tipo de objetivo.

Miki Vukovic:

Pocas jugadoras, no solo en España, en Europa, tenían la carrera y el nivel que ha tenido ella.

«Será difícil que alguien pueda igualar su palmarés»

Carlos Méndez:

Yo creo que ha sido la que iba marcando un poco el desarrollo del baloncesto profesional en el baloncesto femenino.

Elisa Aguilar:

El 98 % de la gente lo asocia con Amaya Valdemoro.

«¿Qué mueve a una deportista que ya lo ha logrado todo?»

Raúl Martínez:

Me atrevería a decir que, históricamente, ha podido estar entre las cinco o diez mejores deportistas de la historia de este país.

Elisa Aguilar:

Creo que es la mejor jugadora de todos los tiempos, vamos, sin lugar a dudas.

Nicolás San José:

Sin lugar a ninguna duda, la mejor jugadora que dio España en su historia.

Alberto Pérez:

Amaya Valdemoro es para mí, sin duda, la mejor jugadora de todos los tiempos del baloncesto español.

«El 22 de octubre de 2011 todo parecía haber terminado»

«Amaya Valdemoro: Pasión por jugar»

Amaya Valdemoro:

En mi caso, creo que es adictivo. Cuando hacemos comida en familia, juegan a las cartas. Es que yo no juego porque pierdo y me pongo de mala leche.

«Amaya Valdemoro. Jugadora Rivas Ecópolis»

Yo con 35 todavía tengo el gusanillo. Hay gente que me dice que me tengo que retirar, hay gente que me sigue animando... y es que no puedo. O sea, yo tengo pasión por ganar. Lo llevo dentro, no sé...

Narrador:

Una forma de ser que ya vivía dentro de una inquieta niña de ocho años.

«Álvaro Valdemoro. Padre de Amaya»

Álvaro Valdemoro:

Nos llamó la directora del colegio a su madre y a mí y nos dijo que tenía un problema, que era incapaz de estar dos minutos sentada en una mesa.

Narrador:

En el atletismo buscaron la forma de encauzar tanta energía y se toparon con todo un carácter competitivo. Ocurrió cuando Amaya estaba a punto de ganar su primera carrera.

Amaya Valdemoro:

Bueno, me acuerdo de que iba primera y yo disfrutando la carrera. Y, de repente, me meto por una curvita y cuando ya llevo 15 metros, no me acuerdo, me veo que mi entrenador me dice: "¡Amaya!". Cuando di la vuelta, ya iba cuarta.

Álvaro Valdemoro:

Fue recuperando posiciones.

Amaya Valdemoro:

Y llegué cuarta. Intenté esprintar y llegar, pero... Llorando entré y nada. Ahí llegué, directa a la ambulancia porque no podía respirar.

Álvaro Valdemoro:

Del sofocón y del disgusto que tenía.

Amaya Valdemoro:

Tenía muy mal perder. He tenido más carreras y también me iba directa a la ambulancia llorando del disgusto.

Mi sueño de pequeña era ser campeona olímpica de los 1.500 en atletismo, pero, circunstancias de la vida, el baloncesto se cruzó en mi vida.

Narrador:

Ocurrió durante el descanso de un partido de su hermana.

Álvaro Valdemoro:

Baja Amaya, coge el balón y baja con pantalones largos y tal. Empieza a botar el balón, era muy delgadita, y se empieza a pasar el balón entre las piernas, le hace una finta y encesta.

Narrador:

La mirada de Virginia, la hermana, buscaba una explicación a ese don que había permanecido oculto tanto tiempo y que comenzaba a desbordarse.

Por aquel entonces, una amiga de la hermana de Amaya es convocada por la Universidad de Salamanca: le van a hacer una prueba. La chica se llama Raquel Ross y le dice a Amaya: "vente conmigo y no te olvides de algo".

Álvaro Valdemoro:

Le dice: "llévate las botas, que te vean jugar". Ella, en su fuero interno sabía que iban a querer fichar a Amaya, con 14 años.

«Salamanca»

Carlos Méndez:

Según estamos haciendo la prueba con Raquel Ross en una canasta que había en el lateral del pabellón, estaba Amaya tirando, la vimos, la incorporamos a la prueba y, al final, nos gustó más casi Amaya que Raquel Ross.

«Carlos Méndez. Gerente C. B. Perfumerías Avenida»

Amaya Valdemoro:

Llamaron a mis padres diciéndoles que querían contar conmigo en el equipo de Primera B, que estaban haciendo un proyecto para ascender a División de Honor.

Alberto Pérez:

Y Amaya era un poco la que era la guinda de ese proyecto, pero una chica de la que se esperaba que ayudara al equipo.

«Alberto Pérez. Periodista cadena SER»

Que fuera, digamos, una pieza no básica, ni mucho menos, pero una pieza que ayudara. Sin embargo, ella se saltó varias etapas.

Carlos Méndez:

Y prueba de ello es que ascendimos con ella. Fue la jugadora más importante durante la fase de ascenso, que fue en Vitoria.

Alberto Pérez:

Yo creo que hay que poner en perspectiva 15 años para anotar 23 puntos en un partido de élite por un ascenso.

Carlos Méndez:

Yo no sé si habrá habido alguna jugadora más precoz en la historia del baloncesto español, pero ahí ya se vio claro que Amaya iba para ser una gran figura del baloncesto español y mundial.

Narrador:

La ficha el Dorna Godella, equipo con el que, a sus 16 años, Amaya conquista la Liga Europea. Pero, por encima de títulos, aquella experiencia en Valencia le permite conocer a un entrenador. Es Miki Vukovic. Se encuentra un diamante en Amaya al que, eso sí, le hace falta poner los pies en el suelo.

«Miki Vukovic. Exentrenador»

Miki Vukovic:

Tenía un brillo, un brillo de una deportista que tiene futuro.

Amaya Valdemoro:

Con su forma de ser, su carisma y su personalidad, me hizo ver lo que yo podría ser en el mundo del baloncesto femenino. Se me puso aquí y empezó: “que tú piensas, tú no eres nada. ¡Nada! ¿Tú eres una estrella? ¡Nada! Tú tienes que trabajar, porque sin trabajo, nada...”. Bueno, te aseguro que es una de las broncas que más efecto han surtido y que más me han ayudado para progresar.

Miki Vukovic:

Ella tenía en ese momento, hablando de nivel de juego, mucho más nivel que americanas que hemos tenido.

Amaya Valdemoro:

Era entrenador, padre, amigo...

Miki Vukovic:

Una situación especial. Poco tiempo de su llegada a mi equipo murió su madre.

Amaya Valdemoro:

Pierdo a mi madre a los 18 años por un cáncer muy rápido de 19 días. Cinco días antes o seis días antes, me llama por teléfono. Hubo una frase que me dijo que ha marcado mi carrera deportiva, que era: "siempre que metas una canasta, acuérdate de mí".

Miki Vukovic:

Siempre quería, quería pelear, quería luchar contra grandes, quería luchar contra mejores.

Amaya Valdemoro:

Y si de algo estoy agradecida es de que me imprimió ese carácter que tienen los exyugoslavos, que tienen pasión por el baloncesto.

Narrador:

Un gen competitivo innato, una frase de su madre, un entrenador apasionado y exigente... Se está de formar un carácter que no pasará inadvertido.

Nicolás San José:

Siempre fue una jugadora irreverente.

«Nicolás San José. Representante de Amaya»

O sea, ella hacía lo que hacía y nunca lo hacía igual. O sea, era alguien con un talento increíble, con un poder de descaro tremendo jugando al básquet.

Alberto Pérez:

Yo he visto muchos partidos de Amaya. Personalmente, ganar muchos ella casi sola. También le he visto perder bastantes partidos a ella, por exceso de tiros, por exceso de querer llevar la responsabilidad. Pero lo que nunca le he visto, nunca en la vida, es echarse a un lado. Nunca la he visto esconderse.

Amaya Valdemoro:

Piso una cancha de baloncesto y me transformo totalmente.

Alberto Pérez:

Es muy americana en todo, también en el espectáculo que da, en su manera de jugar, en su manera de moverse, de incitar al público.

Amaya Valdemoro:

Piensa que en ciertos momentos puedo ser una persona que este carácter que tengo, pues puede chocar.

Nicolás San José:

Cada canasta es un poco como la da, la celebra más que nadie, la dedica a todo el mundo.

Alberto Pérez:

Es verdad que hace gestos, es su manera de ser, un poco a lo Petrovic.

Elisa Aguilar:

No lo hace para crearse enemigos, aunque se los ha creado, también te lo digo. Pero lo hace por señal de rabia. Es lo que transmite, es que transmite ese poderío que es lo que hace que, evidentemente, cuando la tienes en contra, no te gusta un pelo.

«Elisa Aguilar. Jugadora Rivas Ecópolis»

Narrador:

Elisa es el otro nombre bandera del baloncesto femenino español. Compañeras de selección, y ahora otra vez en el mismo equipo, nadie conoce mejor que ella cómo es Amaya en la pista.

«Suscríbete. Haz clic aquí»

Amaya Valdemoro:

Yo no tengo miedo. A mí me da igual tener cinco tías en contra o tener un pabellón gritándome y chillándome y escupiéndome, me da igual. O sea, yo voy a salir a ganar y me da igual lo que me digas. Es más, me vas a dar más fuerza y más coraje para hacerlo mejor.

Alberto Pérez:

Yo he visto partidos de ella con una afición de Salamanca absolutamente en su contra y pensando: "por favor, que no le piten más porque va a jugar mejor".

Narrador:

En el mundial de 1997, Amaya es nombrada la jugadora de mayor impacto del torneo, algo que llega a oídos de la recién estrenada NBA femenina.

«WNBA»

La fichan los Houston Comets, posiblemente el mejor equipo femenino de la historia.

Amaya Valdemoro:

Desde luego, las mejores jugadoras del mundo en mi puesto estaban.

Estuve con Cynthia Cooper, Sheryl Swoopes y Janeth Arcain.

Narrador:

Con las que logra tres anillos de la NBA y algo que quizás fue más importante: una nueva lección.

Amaya Valdemoro:

Me tocó vivir en la parte del banquillo, que se aprende muchísimo.

Narrador:

Como quien devora retos, el próximo se llama “lograr la Liga europea otra vez”, pero ahora siendo protagonista. Y eso pasa por irse a la Liga rusa, a Samara.

Amaya Valdemoro:

He llegado a estar a -45. O sea, ¿cómo se come eso? Lo pasé mal, realmente mal, porque estuve mucho tiempo sola y aprendí a convivir conmigo y a conocerme como persona y saber mis defectos y mis virtudes y no lo cambio por nada.

Narrador:

Su regreso a la Liga española sigue siendo sinónimo de títulos, y con ella la selección obtiene los mejores resultados de su historia: segundas de Europa, terceras del mundo. Solo una cosa preocupa: tanto tiempo en la élite comienza a pasar factura en forma de lesiones, sobre todo en un gemelo, el derecho.

Amaya Valdemoro:

No, estuvo muy bien el partido. ¡Ay! Ostras, ahí.

Raúl Martínez:

¿Qué era?

Amaya Valdemoro:

El primer partido de octavos de final. Es ahí justo.

Raúl Martínez:

Sí, sí, sí.

O sea, en Atenas 2004 ya tiene una lesión muscular, una rotura de fibras.

«Raúl Martínez. Fisioterapeuta»

Lo que llamamos una rotura de fibras, más o menos importante. A partir de ahí, ella empieza a tener problemas de repetición.

Amaya Valdemoro:
La verdad que muy bien.

Raúl Martínez:
¿Bien en las distancias o...?

Amaya Valdemoro:
Bien.

Raúl Martínez:
Prácticamente se estaba planteando la retirada, lo que me comentaba a mí. Ella ha estado mucho tiempo jugando coja, lo que pasa es que es una deportista de tal calidad y de tal nivel competitivo y es tan ganadora que es capaz de jugar así.

Narrador:
El año pasado ficha por el equipo madrileño de Rivas y consigue la Copa de la Reina. En verano, con la selección, volverá a recaer de su lesión del gemelo. Tras tres meses de recuperación, todo estaba listo para volver a jugar.

«12 de octubre de 2011. Pabellón Cerro del Telégrafo. Rivas-Vaciamadrid (Madrid)»

Elisa Aguilar:
Yo la vi que iba a hacer un tapón o saltaba. Yo la vi saltar y la vi caer.

«José Antonio Fernández. Fisioterapeuta Rivas Ecópolis»

José Antonio Fernández:
O sea, vemos que cae en seco. Además, suena en el parqué.

Nicolás San José:
El grito de dolor, la sensación de que había pasado algo, el pabellón enmudecido. Yo creo que bajó la temperatura 15 grados en el Cerro del Telégrafo ese día.

José Antonio Fernández:
Me enseña las dos muñecas y veo que las dos muñecas están inflamadas.

Elisa Aguilar:
Oigo los gritos. Entonces, claro, cuando una persona grita de dolor, dolor, dolor, normalmente me da mucha aprensión y no... es que no quise ni verlo. Entonces, yo me fui.

Amaya Valdemoro:
Jamás pensé que el cuerpo humano podía sentir tanto dolor.

Elisa Aguilar:

Claro, al ver las caras, y cuando me acerqué estaba... yo creo que estaba como... yo creo que no sé si perdió un poco el conocimiento incluso. Yo le dije: "Amaya, respira, respira. Tranquila, respira" y hasta ahí. Y luego ya...

José Antonio Fernández:

Claro, ya me empieza a decir: "José, colócame las muñecas".

Amaya Valdemoro:

Abro los ojos y me veo que la muñeca izquierda estaba fatal, hinchada, hacia un lado, y la otra también, y otra vez pierdo el conocimiento.

Nicolás San José:

Ya vimos desde el minuto uno que el tema iba a ser complicado porque no podía ni ponerle la chaqueta del chándal.

José Antonio Fernández:

Termina el partido. A la hora u hora y cuarto, entonces, llamo a Amaya, se puso su padre y, claro, me confirmó lo que todos no queríamos que fuese. O sea, que se había fracturado las dos muñecas.

Amaya Valdemoro:

Ya no es que me rompiese las dos muñecas, es que estuve impedida dos meses, prácticamente. Dos meses sin poder hacer nada. Sin poder cocinar, sin poder lavarme, sin poder ir al baño sola, sin poder conducir.

Narrador:

Para la muñeca derecha bastará con una escayola. La izquierda, en cambio, necesitará pasar por el quirófano. Una lesión que compromete su futuro como deportista, un ejemplo de fatalidad.

Manuel Miranda:

Pues al año podemos ver tres pacientes, no más.

«Dr. Manuel Miranda. Subdirector Médico Hospital Fremap»

Eso en el mundo de trabajos duros, de riesgo. En el mundo del deporte es una lesión absolutamente excepcional.

Se ve cómo en su muñeca izquierda se ha repuesto el fragmento de hueso que estaba desplazado y se ha fijado la fractura con esta placa, que va fijada con tornillos al hueso.

Amaya Valdemoro:

Esta muñeca me está crujendo últimamente.

Lo que sí es que hay muchos días en los que me veo diciendo si mis muñecas van a quedar igual.

Elisa Aguilar:
Te crea mucha incertidumbre y muchas dudas.

«Elisa Aguilar. Jugadora Rivas Ecópolis»

Y tú, cuando la ves así, pues bueno, por la cabeza se te aparece que puede ser que lo tenga que dejar.

«Miguel Martínez. Entrenador Rivas Ecópolis»

Miguel Martínez:
No sé si acabarse, pero yo pensaba que las manos son muy importantes para este deporte, obviamente, y yo pensaba que sería muy difícil que Amaya volviese al nivel que ha vuelto.

Raúl Martínez:
Esto, de hecho, no sé si es la cicatriz...

Amaya Valdemoro:
Ay, es que me da mucha grima.

Claro, es que el primer día que me quitan la escayola yo hacía esto solo. Esto. No podía hacer más.

Narrador:
Había algo para lo que, tenía claro, iba a necesitar ayuda.

Amaya Valdemoro:
Le dije: “Elisa, ven a tirar conmigo”, porque me daba miedo ir a tirar sola.

Elisa Aguilar:
Entonces estaba yo con ella y me dijo: “coge el rebote”. Digo: “vale”.

Amaya Valdemoro:
Y me puse a un metro, no llegaba y el balón se me fue, o sea, al otro lado.

Elisa Aguilar:
O sea, fue horroroso. ¡Horroroso!

Amaya Valdemoro:
Y, entonces, yo no dije nada. Bueno, Elisa me vio la cara.

Elisa Aguilar:

Bien, bien. Digo: "sí, el tiro no está mal, no está mal". Pero bueno, sabíamos... ella sabía y yo sabía que, desde luego, no había sido nada bueno.

Amaya Valdemoro:

El trayecto de Rivas a Alcobendas fue enterito llorando y pensando que esto se me ha acabado. Al día siguiente me levanté y dije: "hasta aquí hemos llegado, no pasa nada. Y si estoy haciendo tres horas, pues voy a hacer otra hora más y esto hay que sacarlo".

«Nicolás San José. Representante de Amaya»

Nicolás San José:

Tiene una fuerza mental tremenda Amaya. Cuando se propone cosas, se las propone y ya está.

Narrador:

Cuatro meses después de la lesión y dos meses antes de lo que pronosticaron los médicos, Amaya se enfrenta a un reto: el de volver.

Amaya Valdemoro:

Tenía angustia, de verdad. Y si algo me ha dejado la lesión de las muñecas es angustia. O sea, me noto que he estado angustiada durante mucho tiempo y todavía necesito sacar esa angustia.

«José Luis Sáez. Presidente F.E.B.»

José Luis Sáez:

Ese tipo de lesión era para haber dicho: "se acabó, cierro y me voy". Y no.

Miki Vukovic:

Mucha gente ha pensado que eso será el final de su carrera, pero yo la conocía a ella. Ella quiere luchar contra todo el mundo y contra sí misma.

Alberto Pérez:

Y hasta que no vuelva a ser competitiva no se va a ir del baloncesto. Yo no la veo retirarse arrastrándose.

Raúl Martínez:

La gente que es competitiva, la gente que es ganadora de verdad, es insatisfecha.

Elisa Aguilar:

Necesita competir porque, si no, no es feliz.

Narrador:

Y en eso sigue empeñada, en seguir compitiendo. Seguir compitiendo como la única forma de calmar la pasión por jugar y calmar también el miedo que provoca pensar en no hacerlo más.

Amaya Valdemoro:

Nada, no piensas las cosas. De verdad, te toca, a todas. Y a las jóvenes les pasará lo mismo. Al final llevamos el cuerpo al extremo. Pero yo decía: "a mí esto no me va a pasar". Qué ilusa, ¿no?

Pues tengo miedo a dejar de jugar. No quiero. Me da miedo. Me da miedo porque no sé cómo voy a llevarlo.

«Suscríbete. Haz clic aquí»

Creo que parte de mí se va a ir. Parte de mí no, mucha parte de mí. Que me va a faltar algo. No sé.

Es que me encanta jugar al baloncesto. O sea, yo, ahora que no puedo entrenar lo mismo que antes, es que me da rabia. Es que soy feliz. O sea, quiero entrenar, quiero jugar y quiero seguir disfrutando. Yo desde los 14 años me dedico en cuerpo y alma a meter un balón en una canasta, así que tengo miedo.

Y quien te diga lo contrario miente como un bellaco.
Que me encanta jugar. Me encanta.

«#0 de Movistar+»

«Suscríbete. Descubre más de #

Informe Robinson

«Som a YouTube!»
«Informe Robinson»
«Movistar+»

Miguel Martínez:

Ara sí, no és gens fàcil assolir la magnitud de la figura d'Amaya, el que és.

Alberto Pérez:

Jo crec que ha crescut moltíssim aquest bàsquet. Que Amaya ho hagi liderat i hi hagi contribuït.

«No hi ha títol a Espanya que no hagi guanyat diverses vegades»

José Luis Sáez:

Una de les primeres que va creure possible poder aconseguir qualsevol mena d'objectiu.

Miki Vukovic:

Poques jugadores, no només a Espanya, a Europa, tenien la carrera i el nivell que ha tingut ella.

«Serà difícil que algú pugui igualar el seu palmarès»

Carlos Méndez:

Jo crec que ha estat qui anava marcant una mica el desenvolupament del bàsquet professional en el bàsquet femení.

Elisa Aguilar:

El 98 % de la gent l'associa amb Amaya Valdemoro.

«Què mou una esportista que ja ho ha aconseguit tot?»

Raúl Martínez:

M'atreviria a dir que, històricament, ha pogut estar entre les cinc o deu millors esportistes de la història d'aquest país.

Elisa Aguilar:

Creo que és la millor jugadora de tots els temps, vaja, sense cap dubte.

Nicolás San José:

Sense cap mena de dubte, la millor jugadora que ha donat Espanya en la seva història.

Alberto Pérez:

Amaya Valdemoro és per mi, sens dubte, la millor jugadora de tots els temps del bàsquet espanyol.

«El 22 d'octubre de 2011 tot semblava haver acabat»

«Amaya Valdemoro: Passió per jugar»

Amaya Valdemoro:

En el meu cas, crec que és addictiu. Quan fem menjar en família, juguen a las cartes. És que jo no jugo perquè perdo i em poso de mala llet.

«Amaya Valdemoro. Jugadora Rivas Ecópolis»

Jo amb 35 encara tinc cuquet. Hi ha gent que em diu que m'he de retirar, hi ha gent que em segueix animant... i és que no puc. O sigui, jo tinc passió per guanyar. Ho porto a dins, no sé...

Narrador:

Una manera de ser que ja vivia dins d'una inquieta nena de vuit anys.

«Álvaro Valdemoro. Pare d'Amaya»

Álvaro Valdemoro:

Ens va cridar la directora de l'escola a la seva mare i a mi, i ens va dir que tenia un problema, que no era capaç d'estar-se dos minuts asseguda en una taula.

Narrador:

En l'atletisme van buscar la manera de canalitzar tanta energia i van topiar amb tot un caràcter competitiu. Va ser quan Amaya era a punt de guanyar la seva primera cursa.

Amaya Valdemoro:

Bé, recordo que anava primera i jo gaudia la cursa. I, de sobte, entro en una corba i quan porto 15 metres, no me'n recordo, veig que el meu entrenador em diu: "Amaya!". Quan em giro, ja anava quarta.

Álvaro Valdemoro:

Va anar recuperant posicions.

Amaya Valdemoro:

I vaig arribar la quarta. Vaig mirar d'esprintar i arribar, però... Plorant, vaig entrar i res. Allà vaig arribar, directa a l'ambulància perquè no podia respirar.

Álvaro Valdemoro:

De l'acolorament i el disgust que tenia.

Amaya Valdemoro:

Tenia molt mal perdre. He fet més curses i també me n'anava directa a l'ambulància tot plorant de disgust.

El meu somni de petita era ser campiona olímpica de 1.500 en atletisme, però, circumstàncies de la vida, el bàsquet es va creuar amb la meva vida.

Narrador:

Succeí durant el descans d'un partit de la seva germana.

Álvaro Valdemoro:

Baixa Amaya, agafa la pilota i baixa amb pantalons llargs i tal. Comença a botar la pilota, era molt primeta, i es comença a passar la pilota entre les cames, fa una finta i encistella.

Narrador:

La mirada de Virginia, la germana, buscava una explicació a aquell do que havia romàs amagat tant de temps i que començava a desbordar-se.

Més o menys llavors, una amiga de la germana d'Amaya és convocada per la Universitat de Salamanca: li faran una prova. La noia es diu Raquel Ross i li diu a Amaya: "vine amb mi i no te n'oblidis d'una cosa".

Álvaro Valdemoro:

Li diu: "emporta't les botes, que et vegin jugar". Ella, en el seu fur intern sabia que voldrien fitxar Amaya, amb 14 anys.

«Salamanca»

Carlos Méndez:

Mentre fèiem la prova amb Raquel Ross en una cistella que hi havia en el lateral del pavelló, hi havia Amaya que llançava, la vam veure, la vam incorporar a la prova i, al final, ens va agradar gairebé més Amaya que Raquel Ross.

«Carlos Méndez. Gerent C. B. Perfumerías Avenida»

Amaya Valdemoro:

Van trucar els meus pares i els van dir que volien comptar amb mi a l'equip de Primera B, que estaven fent un projecte per pujar a Divisió d'Honor.

Alberto Pérez:

I Amaya era una mica com la cirereta d'aquell projecte, però una noia de qui s'esperava que ajudés l'equip.

«Alberto Pérez. Periodista cadena SER»

Que fos, diguem-ne, una peça no bàsica, ni de bon tros, però una peça ajudés. Tanmateix, ella es va saltar algunes etapes.

Carlos Méndez:

La prova n'és que vam pujar amb ella. Va ser la jugadora més important durant la fase d'ascens, que va ser a Vitòria.

Alberto Pérez:

Crec que cal posar en perspectiva 15 anys per anotar 23 punts en un partit d'elit per un ascens.

Carlos Méndez:

No sé si hi haurà hagut cap jugadora més precoç en la història del bàsquet espanyol, però llavors ja es va veure clar que Amaya havia de ser una gran figura del bàsquet espanyol i mundial.

Narrador:

La fitxa el Dorna Godella, equip amb el qual, amb 16 anys, Amaya guanya la Lliga Europea. Però, més sobre de títols, aquella experiència a València li permet conèixer un entrenador. És Miki Vukovic. Troba un diamant en Amaya al qual, això sí, li fa falta tocar de peus a terra.

«Miki Vukovic. Exentrenador»

Miki Vukovic:

Tenia brillantor, la brillantor de l'esportista que té futur.

Amaya Valdemoro:

Amb la seva manera de ser, el seu carisma i la seva personalitat, em va fer veure tot el que podria arribar a ser en el món del bàsquet femení. Se'm va posar aquí i va començar: "que tu penses, tu no ets res. No-res! Ets una estrella? No-res! Has de treballar, perquè sense treball, no-res...". Bé, t'asseguro que és una de les bronques que més efecte han tingut i que més m'han ajudat a progressar.

Miki Vukovic:

Ella tenia aleshores, si parlem de nivell de joc, molt més nivell que americanes que hem tingut.

Amaya Valdemoro:
Era entrenador, pare, amic...

Miki Vukovic:
Una situació especial. A poc temps d'arribar al meu equip va morir la seva mare.

Amaya Valdemoro:
Perdo la meua mare als 18 anys per un càncer molt ràpid de 19 dies. Cinc dies abans o sis dies abans, em truca per telèfon. Hi va haver una frase que em va dir que ha marcat tota la meua carrera esportiva: "sempre que encistellis, recorda't de mi".

Miki Vukovic:
Sempre volia, volia brega, volia lluitar contra grans, volia lluitar contra millors.

Amaya Valdemoro:
I si d'alguna cosa estic agraïda és que m'imprimís aquest caràcter que tenen els exiugoslaus, que tenen passió pel bàsquet.

Narrador:
Un gen competitiu innat, una frase de la seva mare, un entrenador apassionat i exigent... S'està de formar un caràcter que no passarà inadvertit.

Nicolás San José:
Sempre fou una jugadora irreverent.

«Nicolás San José. Representant d'Amaya»

O sigui, que feia el que feia i mai no ho feia igual. O sigui, era algú amb un talent increïble, amb un poder de desimboltura formidable jugant a bàsquet.

Alberto Pérez:
Jo he vist molts partits d'Amaya. Personalment, guanyar-ne molts ella gairebé sola. També l'he vist perdre força partits ella, per excés de llançaments, per excés de voler assumir la responsabilitat. Però el que mai no li he vist, mai a la vida, és fer-se a un costat. Mai no l'he vist amagar-se.

Amaya Valdemoro:
Trepitjo una pista de bàsquet i em transformo totalment.

Alberto Pérez:
És molt americana en tot, també en l'espectacle que ofereix, en la seva manera de jugar, en la seva manera de moure's, d'incitar el públic.

Amaya Valdemoro:

Pensa que en certs moments puc ser una persona que aquest caràcter que tinc, doncs pot xocar.

Nicolás San José:

Cada cistella és una mica com li ve, la celebra més que ningú, la dedica a tothom.

Alberto Pérez:

És cert que fa gestos, és la seva manera de ser, una mica a la Petrovic.

Elisa Aguilar:

No ho fa per fer enemics, tot i que n'ha fet, també t'ho dic. Però ho fa com a senyal de ràbia. És el que transmet, és que transmet aquest poder que és el que fa que, evidentment, quan la tens en contra, no t'agrada gens.

«Elisa Aguilar. Jugadora Rivas Ecópolis»

Narrador:

Elisa és l'altre nom ensenya del bàsquet femení espanyol. Companyes de selecció, i ara una altra vegada en el mateix equip, ningú coneix millor que ella com és Amaya a la pista.

«Subscriu-te. Fes clic aquí»

Amaya Valdemoro:

Jo no tinc por. A mi m'és igual tenir cinc ties en contra o tenir un pavelló que em crida i m'escriu i m'escup, m'és igual. O sigui, jo sortiré a guanyar i m'és igual el que em diguis. És més, em donaràs més força i més coratge per fer-ho millor.

Alberto Pérez:

Jo he vist partits d'ella amb una afició de Salamanca absolutament en contra seva i jo pensava: "si-us-plau, no la xiuleu més perquè encara jugarà millor".

Narrador:

En el mundial de 1997, Amaya és nomenada la jugadora de més impacte del torneig, la qual cosa arriba a l'acabada d'estrenar NBA femenina.

«WNBA»

La fitxen els Houston Comets, possiblement el millor equip femení de la història.

Amaya Valdemoro:

I tant, les millors jugadores del món en el meu lloc s'estaven.

Vaig estar amb Cynthia Cooper, Sheryl Swoopes i Janeth Arcain.

Narrador:

Amb les quals aconseguixes tres anells de l'NBA i alguna cosa que potser fou més important: una nova lliçó.

Amaya Valdemoro:

Em va tocar viure a la part de la banqueta, on s'aprèn moltíssim.

Narrador:

Com qui devora reptes, el proper s'anomena "aconseguir la Lliga europea un altre cop", però ara essent-ne protagonista. I això passa per anar-se'n a la Lliga russa, a Samara.

Amaya Valdemoro:

He arribat a estar a -45. O sigui, com es menja això? Ho vaig passar malament, realment malament, perquè vaig estar molt de temps sola i vaig aprendre a conèixer-me com a persona i saber els meus defectes i les meves virtuts i no ho canvio per res.

Narrador:

El seu retorn a la Lliga espanyola segueix essent sinònim de títols, i amb ella, la selecció obté els millors resultats de la seva història: segones d'Europa, terceres del món. Només una cosa preocupa: tant de temps a l'elit comença a passar-li factura en forma de lesions, sobretot en un bessó, el dret.

Amaya Valdemoro:

No, va estar molt bé el partit. Ai! Ostres, aquí.

Raúl Martínez:

Què era?

Amaya Valdemoro:

El primer partit de vuitens de final. És just aquí.

Raúl Martínez:

Sí, sí, sí.

O sigui, a Atenes 2004 ja tens una lesió muscular, un trencament de fibres.

«Raúl Martínez. Fisioterapeuta»

El que en diem un trencament de fibres, més o menys important. A partir d'aquí, ella comença a tenir problemes de repetició.

Amaya Valdemoro:

La veritat és que molt bé.

Raúl Martínez:
Bé en les distàncies o...?

Amaya Valdemoro:
Bé.

Raúl Martínez:
Pràcticament s'estava plantejant la retirada, el que em comentava a mi. Ha estat molt de temps jugant coixa, el que passa és que és una esportista de tanta qualitat i d'un nivell tan competitiu i és tan guanyadora que és capaç de jugar així.

Narrador:
L'any passat fitxa per l'equip madrileny de Rivas i aconseguix la Copa de la Reina. A l'estiu, amb la selecció, tornarà a recaure en la seva lesió al bessó. Després de tres mesos de recuperació, tot estava a punt per tornar a jugar.

«12 de octubre de 2011. Pavelló Cerro del Telégrafo. Rivas-Vaciamadrid (Madrid)»

Elisa Aguilar:
Jo la vaig veure com anava a fer un tap o saltava. La vaig veure saltar i la vaig veure caure.

«José Antonio Fernández. Fisioterapeuta Rivas Ecópolis»

José Antonio Fernández:
O sigui, veiem que cau en sec. A més, ressona al parquet.

Nicolás San José:
El crit de dolor, la sensació que havia passat alguna cosa, el pavelló emmudit. Jo crec que va baixar la temperatura 15 graus al Cerro del Telégrafo aquell dia.

José Antonio Fernández:
M'ensenya els dos canells i veig que els dos canells estan inflamats.

Elisa Aguilar:
Sento els crits. Llavors, és clar, quan una persona crida de dolor, dolor, dolor, normalment sento molta aprensió i no... és que no vaig voler ni veure-ho. Llavors, jo vaig marxar.

Amaya Valdemoro:
Mai no vaig pensar que el cos humà podia sentir tant de dolor.

Elisa Aguilar:

Clar, en veure les cares, i quan em vaig apropar, estava... jo crec que estava com... jo crec que no sé si va perdre una mica el coneixement fins i tot. Jo li deia: "Amaya, respira, respira. Tranquil·la, respira" i fins aquí. Després ja...

José Antonio Fernández:

És clar, ja m'anava dient: "José, adreça'm els canells...".

Amaya Valdemoro:

Obro els ulls i em trobo que el canell esquerre estava fatal, inflat, cap a un costat, i l'altre també, i un altre cop perdo el coneixement.

Nicolás San José:

Ja vam veure des del minut u que el tema seria complicat, perquè no podia ni posar-li la jaqueta del xandall.

José Antonio Fernández:

Acaba el partit. Passada una hora o una hora i quart, llavors truco l'Amaya, s'hi posà el seu pare i, és clar, em confirmà el que tots no volíem que fos. O sigui, que s'havia fracturat els dos canells.

Amaya Valdemoro:

Ja no és que em trenqués els dos canells, és que vaig estar impedita dos mesos, pràcticament. Dos mesos sense poder fer res. Sense poder cuinar, sense poder rentar-me, sense poder anar al lavabo sola, sense poder conduir.

Narrador:

Per al canell dret n'hi haurà prou amb una escaiola. L'esquerre, en canvi, necessitarà passar pel quiròfan. Una lesió que compromet el seu futur com a esportista, un exemple de fatalitat.

Manuel Miranda:

Doncs podem veure tres pacients l'any, no més.

«Dr. Manuel Miranda. Subdirector Mèdic Hospital Fremap»

Això en el món de feines dures, de risc. En el món de l'esport és una lesió absolutament excepcional.

Es pot veure com s'ha hagut de refer el fragment d'os que estava desplaçat i s'ha fixat la fractura amb aquesta placa, que va fixada amb cargols a l'os.

Amaya Valdemoro:

Aquest canell m'està cruixint últimament.

El que sí que hi ha molts dies que em veig dient si els meus canells tornaran a quedar igual.

Elisa Aguilar:
Et crea molta incertesa i molts dubtes.

«Elisa Aguilar. Jugadora Rivas Ecópolis»

I tu, quan la veus així, doncs bé, pel cap et passa que pot ser que ho hagi de deixar.

«Miguel Martínez. Entrenador Rivas Ecópolis»

Miguel Martínez:
No sé si acabar-se, però jo em pensava que les mans són molt importants per aquest esport, òbviament, i que jo pensava que seria molt difícil que Amaya tornés al nivell que ha tornat.

Raúl Martínez:
Això, de fet, no sé si és la cicatriu...

Amaya Valdemoro:
Ai, és que em fa molta cosa.

Clar, és que el primer dia que em treuen l'escaiola jo feia això només. Això. No podia fer res més.

Narrador:
Hi havia alguna cosa per a la qual, ho tenia clar, necessitaria ajut.

Amaya Valdemoro:
Li vaig dir: "Elisa, vine a encistellar amb mi", perquè em feia por anar a tirar sola.

Elisa Aguilar:
Aleshores era jo amb ella i em va dir: "agafa el rebot". I jo li dic: "entesos".

Amaya Valdemoro:
I em vaig posar a un metre, no arribava i la pilota se me'n va anar, o sigui, a l'altra banda.

Elisa Aguilar:
O sigui, va ser horrorós. ¡Horrorós!

Amaya Valdemoro:
I, aleshores, jo no vaig dir res. Bé, Elisa em va veure la cara.

Elisa Aguilar:

Bé, bé. Dic: "sí, el llançament no està malament, no està malament". Però bé, sabíem... ella sabia i jo sabia que, evidentment, no havia estat res de bo.

Amaya Valdemoro:

El trajecte de Rivas a Alcobendas va ser sencer plorant i pensant que tot s'havia acabat. Al dia següent em vaig llevar i vaig dir: "fins aquí hem arribat, no passa res. I si estic fent tres hores, doncs faré una hora més i això s'ha de treure".

«Nicolás San José. Representant d'Amaya»

Nicolás San José:

Té una força mental tremenda, Amaya. Quan es proposa coses, se les proposa i ja està.

Narrador:

Quatre mesos després de la lesió i dos mesos abans del que havien pronosticat els metges, Amaya s'enfronta a un repte: el de tornar.

Amaya Valdemoro:

Tenia angoixa, de veritat. I si alguna cosa m'ha deixat la lesió dels canells és l'angoixa. O sigui, em noto que he estat angoixada durant molt de temps i encara necessito treure aquesta angoixa.

«José Luis Sáez. President F.E.B.»

José Luis Sáez:

Aquest tipus de lesió era per haver dit: "s'ha acabat, tanco i me'n vaig". I no.

Miki Vukovic:

Molta gent ha pensat que això seria la fi de la seva carrera, però jo la coneixia a ella. Ella vol lluitar contra tot el món i contra si mateixa.

Alberto Pérez:

I fins que no torni a ser competitiva no deixarà el bàsquet. Jo no la veig retirar-se arrossegant-se.

Raúl Martínez:

La gent que és competitiva, la gent que és guanyadora de debò, és insatisfeta.

Elisa Aguilar:

Necessita competir perquè, si no, no és feliç.

Narrador:

I en això segueix entestada, a seguir competint. Seguir competint com a l'única manera de calmar la passió per jugar i calmar també la por que provoca pensar no poder-ho fer més.

Amaya Valdemoro:

Res, no penses les coses. De veritat, et toca, a totes. I a les joves els passarà el mateix. Al final portem el cos a l'extrem. Però jo deia: "a mi això no em passarà". Quina il·lusa, oi?

Doncs em fa por deixar de jugar. No vull. Em fa por. Em fa por perquè no sé com ho portaré.

«Subscriu-te. Fes clic aquí»

Crec que part de mi se n'anirà. Part de mi no, molta part de mi. Que em faltará alguna cosa. No sé.

És que m'encanta jugar a bàsquet. O sigui, jo, ara que no puc entrenar el mateix que abans, és que em fa ràbia. És que sóc feliç. O sigui, vull entrenar, vull jugar i vull seguir gaudint. Jo des dels 14 anys em dedico en cos i ànima a ficar una pilota en una cistella, així que tinc por.

I qui et digui el contrari menteix pel coll.

Que m'encanta jugar. M'encanta.

«#0 de Movistar+»

«Subscriu-te. Descobreix més de #0»